



ANTONIO CAPIZZI

La República cós mica

Apuntes para una historia
no peripatética del nacimiento
de la filosofía en Grecia



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

LA REPÚBLICA CÓSMICA

LA REPÚBLICA CÓSMICA
Apuntes para una historia no peripatética
del nacimiento de la filosofía en Grecia

Antonio Capizzi

Traducción de José María Villoria Losada

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Antonio Capizzi
- © De la traducción, José María Villoria Losada
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2024

Edición original: Antonio Capizzi, *La Repubblica cosmica. Appunti per una storia non peripatetica della nascita della filosofia in Grecia*, Pisa-Roma: Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, 1997

Colección Humanidades, n.º 198
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-616-9

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 634-2024

*A Gregorio Serrao,
un amigo para todas las estaciones*

Tengo la impresión de que cada uno de ellos nos cuenta un mito, como si fuésemos niños: uno dice que las cosas existentes son tres, y que algunas de ellas a veces guerrearán de algún modo entre ellas, otras veces se vuelven amigas, se casan y engendran hijos, y a estos hijos les procuran el alimento; otro dice que son dos, lo húmedo y lo seco, o bien lo caliente y lo frío, y las hace casarse y cohabitar; mientras nuestro pueblo eleata, que ha comenzado a existir en los tiempos de Jenófanes e incluso antes, estando convencido de que una sola de todas las cosas llamadas existentes lo es verdaderamente, lo dice por medio de mitos.

PLAT. *Soph.* 242 CD

ADVERTENCIA

*Honni soit qui mal y pense.** Nadie, leyendo el subtítulo de este libro, piense en cualquier cuestión personal con Aristóteles, o en una actitud crítica hacia él más acrimoniosa que la de un Pierre de la Ramée o un Francis Bacon. Es este un poco el destino del más grande pensador antiguo: las alas seráficas con las que el siglo XIII lo había pintado eran demasiado espléndidas para que cada siglo posterior no estuviese obligado a arrancarle algunas plumas; y de este progresivo desplume ha nacido la cultura moderna. El siglo XIV oxoniense dio la primera sacudida al *Órgano* redimensionando el silogismo; el siglo XV dejó a un lado la *Retórica* prefiriendo la oratoria asiática y estilística de tipo ciceroniano a la aticista y dialéctica de tipo aristotélico; el siglo XVI hirió de muerte a la *Física* mirando fijamente al corazón del sistema solar; el siglo XVII inglés abandonó la *Poética* y las tres unidades, el italiano los tratados zoológicos y la generación espontánea.

* Parece que la frase *Honni soit qui mal y pense* (en francés medieval, «Sea tenido por infame el que piense mal») fue pronunciada por el rey Eduardo III de Inglaterra tras colocarse en la pierna la liga de la condesa de Salisbury, a quien se le había deslizado la prenda hasta el tobillo mientras danzaba con el rey, con la consiguiente maliciosa hilaridad de la concurrencia. Posteriormente la frase se convirtió en el lema de la Nobilísima Orden de la Jarretera (Most Noble Order of the Garter), que es la orden de caballería más importante y antigua del Reino Unido, fundada en 1348 por el propio rey Eduardo III (fuente: *Wikipedia*, en línea: <www.wikipedia.org>). [N. del T.].

El siglo XVIII renunció definitivamente a la *Política* y sus constituciones eternas en el momento en que comenzó a preparar la revolución. No hubo ninguna hostilidad personal en todos estos ataques: a la demolición del aristotelismo no contribuyeron las polémicas humanas, sino el telescopio, el maldito telescopio crítico, que se obstinaba en mostrar siempre cosas nuevas que no correspondían a los diversos universos aristotélicos; y los Don Ferrante* de toda época se han visto obligados, para respetar el juramento de lealtad a Aristóteles, a negarse a mirar.

La *Metafísica*, para ser sinceros, ha resistido al telescopio más que las otras obras: hizo falta un Kant para demoler el cuerpo central, e hizo falta la audacia de un Hegel para atacar su bastión, el libro Gamma, el principio de no contradicción; mas al libro Alfa, la historia de la filosofía de Tales a Platón, ni siquiera el siglo XIX le ha logrado hacer rasguño alguno. La historiografía del siglo XIX, dedicándose con renovado vigor a la reconstrucción del pensamiento arcaico en gran parte perdido, descuidó las lecciones que podían venirle de Platón y de los gramáticos alejandrinos, y aceptó como testimonio histórico la construcción *a priori* del conocimiento presocrático hecha en el Liceo: historiadores idealistas como Hegel y Zeller, historiadores positivistas como Gomperz y Burnet, rivalizaron en presentar bajo apariencia de testimonios históricos acerca del conocimiento arcaico los ejercicios aristotélicos, las doxografías para problemas de matriz teofrástea y las «listas de filósofos» helenístico-romanas. El último golpe de piqueta estaba esperando, evidentemente, al siglo XX, y creo que ha llegado ya el momento de dar por cerrado el siglo pasado y de abrir el nuestro.

Entiendo la sorpresa del lector en este punto: echa un vistazo al calendario y en él encuentra confirmación a su opinión de que el siglo XX está ya bastante avanzado. Pero incluso en los años ochenta del siglo XX, las tres cuartas partes de los tratados sobre los presocráticos arcaicos repiten con encomiable fidelidad, pero con escasísima imaginación, la lección de los Zeller y Burnet; y los presocráticos todavía están inscritos en los registros del País de Conceptualidad Pura, mientras que las historias de la poesía

* Don Ferrante es un personaje secundario de la novela *Los esposos prometidos* de Alessandro Manzoni, a quien el autor retrata con los rasgos típicos del erudito escolástico del siglo XVIII. Es el héroe y mártir de la doctrina inútil, no razona, sino que retiene de memoria, es un paralítico en voluntad e inteligencia. [N. del T.].

y de la historiografía miran con ironía a quien trate a un griego antiguo como ciudadano del País de la Belleza o del País de la Verdad, y no del país en el que pasó su vida. Evidentemente, el país de la Conceptualidad Pura está mucho más solidamente fortificado: Atenas lo ha reducido mucho, pero Mileto, Éfeso, Crotona y Agrigento no logran hacer brecha en los muros de aquel.

El nuevo camino ha sido finalmente emprendido por una buena cuarta parte de los historiadores del pensamiento que florecieron en nuestro siglo; sin embargo, ninguno de ellos la ha recorrido hasta el final, incluido un humilde servidor. De hecho se trataba

a) por la *pars destruens*, de reconocer de una vez por todas que Aristóteles, cualesquiera que fueran los nombres utilizados por él en su conveniencia, siempre ha hablado de su tiempo, de la cultura de su tiempo, de los problemas de su tiempo; y que Teofrasto y toda la doxografía dependiente de él han proseguido y ampliado, añadiendo una cierta dosis de incompetencia, esta operación: todo lo cual ha sido puntualmente sacado a la luz por Hermann Diels, por Karl Reinhardt, por Harold Cherniss, por John Baptist McDiarmid y por Geoffrey Kirk;

b) por la *pars construens*, de utilizar eficazmente la lectura platónica de los presocráticos arcaicos: esto significaba insertar a dichos personajes en el mundo del pre-logismo (lo han hecho Guido Calogero y Louis Gernet), del mito antropomórfico (han contribuido a esto Francis Macdonald Cornford y Marcel Detienne), de la difusión oral del pensamiento (recordaré la obra de Eric Havelock), de la conexión entre el mundo «filosófico» y el mundo poético (es esto mérito de Bruno Gentili y su escuela), de la sabiduría prefilosófica (recientemente ha insistido en ello Giorgio Colli), trasladando de tal modo el paso del mito al logos, de la sofía a la filosofía, de lo noético a lo dianoético desde el siglo VI al V y desde Mileto a Atenas.

Pero se trataba sobre todo de hacer por la filosofía lo que desde hace tiempo, como he dicho, se puede decir logrado por las demás áreas de la antigua cultura griega: derribar las barreras entre los géneros, distinguir a través de la sabiduría arcaica el diseño inconfundible de la polis arcaica, descubrir en el discurso de los primeros sabios la ciudad ideal presente en Homero antes de ellos y en Platón después de ellos. No puedo decir que la élite de la historiografía del siglo XX no haya cumplido con esta tarea:

la cultura alemana ha dado el pistoletazo de salida a la larga marcha con Werner Jaeger, Victor Ehrenberg y Arnold Ehrhardt; pasando después el turno a los anglosajones (George Thomson, Edwin Minar, Benjamin Farrington, Karl Popper, Gregory Vlastos, Charles Kahn, Thomas Africa, etcétera) y a los franceses (Pierre-Maxime Schuhl, Jean-Pierre Vernant, Pierre Lévêque, Pierre Vidal-Naquet, Jean Bollack, Edouard Will, etcétera) y sacudiendo finalmente también a Italia, que despertó por última vez del sueño idealista con Enzo Paci, Guido Fassò, Mario Montuori, Gabriele Giannantoni, Mario Vegetti y otros más jóvenes. Es este, sin embargo, aparentemente, el lado en el que el País de Conceptualidad Pura ofrece mayores resistencias, porque a la cantidad y al valor de los asaltantes no se corresponde con la incisividad del avance, y la caída de la fortaleza todavía parece lejana. La dimensión política de los presocráticos ha sido reconocida por críticos formados en su gran mayoría o en la escuela marxista o en la antropológica: ahora, los muchos y beneméritos historiadores de extracción marxista se han concentrado a menudo en la batalla engelsiana por la reducción de ideas a superestructuras de las relaciones productivas, o han apostado todo en la técnica artesanal como modelo de la concepción del cosmos, perdiendo de vista la vocación griega por la isonomía y por la discusión pública de los problemas políticos; mientras que los todavía más loables estudiosos de matriz antropológica han captado las alusiones de los sabios arcaicos a la organización social, pero después, tal vez debido a la deformación profesional, han insistido bastante en la supervivencia de los modelos primitivos e incluso prehelénicos, dejando en la sombra la animada participación en los eventos actuales típica del griego antiguo. En ambos casos, las estructuras de pensamiento totalizantes y universalizantes, que la vieja historiografía heredaba de Aristóteles y de sus verdades escritas en el cielo, no han sido eliminadas, sino solo transferidas del cielo a la tierra, de la Razón única a la Polis única; y la sabiduría arcaica ha sido concebida como expresión típica de la sociedad típica, descuidando otro carácter puramente griego, el particularismo ciudadano refractario a cualquier concepción panhelénica del Estado, e imaginando un marco político (aristocracia contra *dêmos*, acrópolis contra ágora) extendido, sin cambios, de Mileto a Siracusa, de Atenas a Crotona, de Esparta a Samos.

La larga marcha pasa, en cambio, en mi opinión, más cercana a cada ciudad en particular y a sus peculiares estructuras; y en este sentido, el camino que recorrer es todavía mucho. Se trata, antes que nada, de no olvidar nunca que la solidaridad entre oligarquías o entre democracias de diferentes ciudades solo es comprobable, antes de Pericles, en el seno de grupos de *poleis* bien circunscritos (liga jónica, entramado ático-peloponesíaco o Magna Grecia-Sicilia); y que, incluso en la época de Pericles, los llamados tratados políticos (*lógos tripolitikòs* de Herodoto, la Constitución de los atenienses del Pseudo-Jenofonte, etcétera) tienen el punto de mira en la rivalidad entre las facciones atenienses, o entre Atenas y Esparta. Se trata de recordar la incomunicabilidad entre griegos de la península y griegos de la periferia que se trasluce de los relatos de Heródoto cada vez que los atenienses y los espartanos tienen trato con Polícrates de Samos, con el milesio Aristágoras o con el siracusano Gelón; por no hablar de las guerras persas, cuando todo lo que estaba más allá de Delos «parecía lejano como las columnas de Hércules». Se trata, entonces, de liberarse de la mentalidad antihistórica de Aristóteles en todos los campos y en todas las perspectivas: quien ha reconocido en la *Metafísica* y la *Poética* el proceso de idealización y universalización de la historia que lleva al escritor a transformar el teatro del pueblo ateniense en una tragedia y en una comedia *in mente Dei*, y los paradigmas políticos de los presocráticos en doctrinas filosóficas que responden a las preguntas eternas de la razón humana, deberá luego por coherencia reconocer el mismo proceso en la *Política*, desenmascarar la deducción de las constituciones de cada una de las ciudades griegas en particular a partir de seis o siete constituciones ideales eternas, reconducir el tratamiento aristotélico del Estado dentro del surco que el propio Aristóteles honestamente nos señala, que es el de los utópicos desde Hipódamo a Platón. Se trata, en conclusión, de privilegiar, cada vez que se estudian autores prepericleos, la relación entre cada autor en particular y su ciudad en particular, dejando aparte la ya adquirida y más veces reiterada afinidad entre la ciencia arcaica en su conjunto y la ciudad arcaica en sus caracteres generales. Los estudiosos que han dado algunos pasos en esta dirección se cuentan con los dedos de una mano, y no figuran, por desgracia, entre ellos historiadores de formación filosófica: en lo que respecta a Italia, solo podría mencionar las páginas dedicadas a Anaximandro y Heráclito por Santo Mazzarino, a Parménides por Bruno Gentili y a Empédocles por Carlo Gallavotti.

Y sin embargo, en el marco del trabajo colectivo ya cumplido o todavía por cumplir, los límites de los estudiosos de extracción antropológico-marxista son bastante menos relevantes que sus esfuerzos de cara a una nueva perspectiva, y su obra debe ser alabada, y sobre todo utilizada, en vez de criticada; porque además siempre se trata de personas que, desafiando viejos prejuicios y recientes ironías, han tenido el coraje de devolver al estuche los anteojos aristotélicos impuestos por los consorcios académicos y de mirar por el telescopio. Quien mira por el telescopio y ve cosas diferentes de las que veo yo es siempre uno que puede enseñarme muchas cosas y lo leeré con la atención del discípulo que quiere entender lo que todavía no le queda claro; si después discuto sus conclusiones, lo haré con el respeto y con el reconocimiento que debemos a los que han abierto el camino por el cual nos disponemos a adentrarnos, validando su procedimiento *a posteriori* sobre la base de argumentos, no *a priori* confrontando sus conclusiones con las mías. Es la actitud que mi maestro Guido Calogero me ha enseñado a llamar «voluntad de entender» o «espíritu del diálogo».

Pero, en el diálogo entre quien mira por el telescopio y quien rehusar a mirar por él, no he creído nunca: no es en ningún caso productiva una discusión entre un historiador que funda sobre una serie de argumentos una nueva perspectiva y un historiador que, solo porque la nueva perspectiva no es ortodoxa, se considera dispensado de la tarea de comprobar uno a uno los argumentos y se las apaña diciendo que el todo «no es convincente»: ni entre quien se pone como único problema la *verificabilidad* de una lectura histórica y quien se preocupa de las *consecuencias* que tal lectura aportará al marco tradicional de la *Geistesgeschichte*, ni tampoco entre quien reconstruye un antiguo pensamiento con la paciencia de hormiga de la incansable recogida de nuevos elementos y quien deduce el pensamiento de Parménides a partir del eleatismo, el eleatismo a partir del naturalismo presocrático y el naturalismo presocrático a partir de la espiritualidad griega, ni, sobre todo, entre el escritor que trabaja en insertar al «filósofo» en una perspectiva sincrónica, que siempre estará luego constituida por la cultura y por la sociedad en la que el «filósofo» vivió y respiró, y su colega dispuesto a aclarar los puntos oscuros de esta siempre y solamente a través de la relectura de los otros «filósofos», rehuyendo con disgusto contaminar el puro pensamiento con la utilización de los poetas, de los oradores y de los historiadores. Mi escepticismo sobre este tipo de debate no es debido,

quede bien claro, al desprecio por quien trabaja de modo diferente al mío, sino al puro y simple realismo: me he dado cuenta, después de varias experiencias negativas, de que los dos grupos de estudiosos no son los discípulos disidentes de una sola ciencia, sino los cultivadores independientes de dos ciencias bien distintas: la una aristotélica y deducida *a priori*, la otra galileana y construida *a posteriori*. Por otro lado no corresponde a los galileanos hacer desaparecer a los Cremonini y a los Bellarmino: han sido los lectores de los siglos siguientes los que se preguntaban cada vez con mayor frecuencia cómo era posible que, cuando ya se usaba el telescopio, existiese todavía aquel modo de hacer ciencia.

He debido aclarar este punto para que estuviese bien definido a qué tipo de lector y de estudioso ofrezco yo mi personal contribución a una historia no aristotélica del pensamiento prepericléo: tal contribución, por útil o inútil que sea, es el concepto de *paradigma mítico científico*. Las ciencias humanas han dejado claro que la educación social y política han hecho uso siempre de *paradigmas*, o modelos de comportamiento: los griegos antiguos tenían el paradigma espartano y el ateniense, nuestro tiempo nos ha ofrecido el paradigma americano y el soviético, a los que el 68 ha añadido el paradigma chino. Y ni siquiera podemos poner en duda que, la mayoría de las veces, los modelos ético-políticos eran mitos, fábulas, entidades ideales, relatos edificantes, construcciones tan perfectas como imaginarias: los cazadores primitivos, como atestiguan todavía hoy sus descendientes, imaginaban presente en los ritos de iniciación a un ser supremo cuya voz era el trueno; el folclore popular, para educar a los niños en la obediencia, ha creado los paradigmas negativos de Hansel y Gretel y de Caperucita Roja; la épica griega defendía los vestigios de un privilegio real narrando acerca de un Olimpo feliz en cuanto que dirigido por una rígida monarquía; Esopo enseñaba a vivir tomando de modelo zorras y leones; Platón, para volver a proponer la sociedad aristocrática, describió un Estado ético más allá del cielo; Jesús de Nazaret adornó sus preceptos de pobreza y de humildad con los espléndidos paradigmas del «tesoro en el cielo» y del «grano de mostaza»; sir Thomas Moore situó sus modelos «en ningún lugar», James Matthews Barrie «en el país de nunca jamás», Dante en el más allá, Ariosto en el pasado, Orwell en el futuro. Menos constantes son los paradigmas míticos elaborados por los científicos utilizando los contenidos de la ciencia en la que eran expertos, y esto es comprensible, dada la difusa convicción de que la ciencia comienza precisamente en el

momento en el que el mito termina: ni siquiera estos, sin embargo, han faltado, ni faltan hoy, si biólogos de formación marxista conservan el mito de la dialéctica entre las células, y biólogos de formación católica fantasean acerca de terribles peligros presentes en los anticonceptivos.

A mi modo de ver, y sobre la base de seis o siete años de investigación, la sabiduría preperíclea fue la edad de oro de los paradigmas míticos científicos; esto equivale a decir que Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito, Alcmeón, Parménides, Empédocles y Leucipo utilizaron sus respectivas cogniciones científicas (astronómicas, geográficas, matemáticas, médicas y lingüísticas) para hacer de ellas narraciones míticas en las cuales la tierra, el cielo, el organismo viviente, el verbo *ser*, se comportaban como el Olimpo homérico y las ideas platónicas: como el modelo ideal que la ciudad real debía imitar. Sobre este punto, ninguno de los antiguos tuvo la más mínima duda hasta la mitad del cuarto siglo, cuando Aristóteles, por exigencias de la enseñanza del propio pensamiento en el ámbito de la escuela, comenzó a usar a todos los presocráticos, sin exclusión de los más antiguos, como ejemplos de «filósofos» que de algún modo habían encarnado las posibles soluciones de los problemas debatidos en el Liceo: fue el inicio de un colosal equívoco y de una sistemática falsificación, porque, de Teofastro en adelante, la doxografía atribuyó a los malaventurados sabios preperícleos las opiniones «filosóficas» que Aristóteles les había prestado por comodidad didáctica.

Contra esta falsificación, la parte más iluminada de la historiografía del siglo xx ha combatido y combate; y el autor de este libro no pretende más que ser el último hoplita en esta valerosa falange. Al lector, este le pide, como otras veces, solamente un favor: dar mayor relieve a la propuesta metodológica por él formulada que a cada una de las aserciones históricas, a menudo inevitablemente discutibles, contenidas en las diferentes partes del libro.

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR

En relación con las abundantes citas en lengua griega presentes en el libro, el autor, en la edición original, optaba por la transliteración al alfabeto latino, justificándola por dos razones: permitir a los estudiantes no conocedores del alfabeto griego leer los textos en su forma original y abaratar la edición del libro.¹ Desaparecida esta última razón debido a las facilidades que actualmente ofrece la tecnología informática para el procesamiento de los textos, hemos creído que la primera justificación ya no bastaba para justificar su inconveniente, que es la ambigüedad que provoca renunciar a ciertos signos diacríticos de la grafía griega. En efecto, transliterando al alfabeto latino resulta imposible distinguir palabras que se diferencian por la cantidad, el acento o la presencia o ausencia de iota suscrita. Por ello, hemos preferido revertir las citas en griego a su grafía original añadiendo en los índices entre corchetes la pronunciación figurada.

1 «Advertencia: para volver el libro más accesible a mis estudiantes, tanto desde el punto de vista de la lectura como del costo, he evitado usar en este caracteres del alfabeto griego. Entre las varias posibles transliteraciones (es conocido que no existe todavía una regla fija en la materia) he escogido la que, permaneciendo lo más posible próxima al texto griego, consintiese al lector inexperto una más correcta pronunciación de las palabras; y con la misma finalidad he acentuado algunos nombres propios que a menudo son pronunciados de modo incorrecto».

ÍNDICE

Advertencia	11
Advertencia del traductor	19

PRIMERA PARTE

EL NACIMIENTO DE LA FILOSOFÍA COMO PROBLEMA HISTÓRICO

Capítulo primero

EL PENSAMIENTO ARCAICO Y SUS TESTIMONIOS.....	23
Lo específico filosófico según los antiguos	23
La lectura mítico-paradigmática: Platón	33
La lectura filosófico-científica: Aristóteles	53
Utilidad de las dos lecturas como testimonio histórico	62

Capítulo segundo

POR QUÉ LA ÉPOCA DE ARISTÓTELES NO PODÍA EN- TENDER LA SABIDURÍA ARCAICA.....	83
De la ciencia para la vida a la ciencia para la ciencia	83
Del mito a la prueba	97
De la naturaleza como paradigma a la naturaleza como realidad	109
De la sabiduría oral a la difusión del saber mediante libros	135
Del auditorio ciudadano a la escuela	150

SEGUNDA PARTE

VIDA Y MUERTE DE LA MONARQUÍA CÓSMICA

Capítulo tercero

LA HELENIDAD ÉPICA:

EL NUMEN COMO MODELO DE LA CIUDAD	183
El paradigma pasado: reyes y héroes	183
El paradigma eterno: los dioses	203
El paradigma natural y el problema de lo colectivo en el <i>epos</i> ...	217
El paradigma supremo: la monarquía cósmica	233

Capítulo cuarto

LA HELENIDAD PENINSULAR:

DIVORCIO ENTRE NUMEN Y CIUDAD	235
El descubrimiento del poder colectivo	235
La ciudad, paradigma en sí misma	240
El numen <i>apólida</i>	248

TERCERA PARTE

VIDA Y MUERTE DE LA REPÚBLICA CÓSMICA

Capítulo quinto

LA HELENIDAD PERIFÉRICA:

LA NATURALEZA COMO MODELO DE LA LEY	265
Parodia de la monarquía cósmica: el tirano y sus poetas	265
La ciudad contra el tirano: el mito del masculino al neutro	272
Mileto como la tierra	279
Éfeso como el cielo	303
Crotona como el cuerpo humano	323
Vele como la cosa existente	335
Agrigento como la vida del universo	358

CAPÍTULO SEXTO

LA HELENIDAD ÁTICA: DIVORCIO ENTRE NATURALEZA Y LEY	369
Un esfuerzo de reutilización del paradigma épico: los mitos trágicos.....	369
Los paradigmas se encuentran: el círculo de Cimón	378
Los paradigmas se anulan: el círculo de Pericles	388
Nace la filosofía	425

CUARTA PARTE

EL NACIMIENTO DE LA FILOSOFÍA
COMO FALSIFICACIÓN HISTÓRICA

Capítulo séptimo	
EL MUNDO SOCRÁTICO Y LA POLÉMICA SOBRE LA FILOSOFÍA	437
Atenas en guerra: conviven filosofía y sofística	437
Atenas en declive: la filosofía derrota a la sofística	457
Capítulo octavo.....	471
DE LA POLÉMICA A LA FALSIFICACIÓN	
Tales, descubridor del principio	471
Heráclito «fluyente», Parménides «inmovilizador»	487
Hipótesis de cronología aproximada de los presocráticos	493

ÍNDICES ANALÍTICOS

Index locorum.....	499
Index nominum	543
Index verborum.....	559
Index interpretum	567

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en abril de 2024*



Títulos de la colección Humanidades

- 1 Joaquín Lomba Fuentes, *El oráculo de Narciso. (Lectura del Poema de Parménides)*, 2.^a ed. (1992).
- 2 Luis Fernández Cifuentes, *García Lorca en el Teatro: La norma y la diferencia* (1986).
- 3 Ignacio Izuzquiza Otero, *Henri Bergson: La arquitectura del deseo* (1986).
- 4 Gabriel Sopena Genzor, *Dioses, ética y ritos. Aproximación para una comprensión de la religiosidad entre los pueblos celtibéricos* (1987).
- 5 José Riquelme Otálora, *Estudio semántico de purgare en los textos latinos antiguos* (1987).
- 6 José Luis Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* (1987).
- 7 José María Bardavío García, *Fantasías uterinas en la literatura norteamericana* (1988).
- 8 Patricio Hernández Pérez, *Emilio Prados. La memoria del olvido* (1988).
- 9 Fernando Romo Feito, *Miguel Laborreta. Una lectura global* (1988).
- 10 José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la poesía de Manuel Pinillos. Estudio y antología* (1989).
- 11 Alberto Montaner Frutos, *Política, historia y drama en el cerco de Zamora. La Comedia segunda de las mocedades del Cid de Guillén de Castro* (1989).
- 12 Antonio Duplá Ansuategui, *Videant consules. Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana* (1990).
- 13 Enrique Aletá Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo* (1990).
- 14 Ignacio Izuzquiza Otero, *Hegel o la rebelión contra el límite. Un ensayo de interpretación* (1990).
- 15 Ramón Acín Fanlo, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)* (1990).
- 16 Michael Shepherd, *Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud* (1990).
- 17 Francisco Collado Rodríguez (ed.), *Del mito a la ciencia: la novela norteamericana contemporánea* (1990).
- 18 Gonzalo Corona Marzol, *Realidad vital y realidad poética. (Poesía y poética de José Hierro)* (1991).
- 19 José Ángel García Landa, *Samuel Beckett y la narración reflexiva* (1992).
- 20 Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900* (1992).
- 21 Santiago Echandi, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea* (1993).
- 22 Elvira Burgos Díaz, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche* (1993).
- 23 Francisco Carrasquer Launed, *La integral de ambos mundos: Sender* (1994).
- 24 Antonio Pérez Lasheras, *Fustigat mores. Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* (1994).
- 25 M.^a Carmen López Sáenz, *Investigaciones fenomenológicas sobre el origen del mundo social* (1994).
- 26 Alfredo Saldaña Sagredo, *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994).
- 27 Juan Carlos Ara Torralba, *Del modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León* (1996).
- 28 Diego Aísa Moreu, *El razonamiento inductivo en la ciencia y en la prueba judicial* (1997).

- 29 Guillermo Carnero, *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII* (1997).
- 30 Concepción Salinas Espinosa, *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre* (1997).
- 31 Manuel José Pedraza Gracia, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)* (1998).
- 32 Ignacio Izuzquiza, *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schleiermacher* (1998).
- 33 Ignacio Iñarrea Las Heras, *Poesía y predicación en la literatura francesa medieval. El dit moral en los albores del siglo XIV* (1998).
- 34 José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos* (1999).
- 35 Antonio Armisén, *Jugar y leer. El Verbo hecho tango de Jaime Gil de Biedma* (1999).
- 36 Abū ṭ Tāhir, *el Zaragozaño, Las sesiones del Zaragozaí. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*, estudio preliminar, traducción y notas de Ignacio Ferrando (1999).
- 37 Antonio Pérez Lasheras y José Luis Rodríguez (eds.), *Inventario de ausencias del tiempo despoblado. Actas de las Jornadas en Homenaje a José Antonio Rey del Corral, celebradas en Zaragoza del 11 al 14 de noviembre de 1996* (1999).
- 38 J. Fidel Corcuera Manso y Antonio Gaspar Galán, *La lengua francesa en España en el siglo XVI. Estudio y edición del Vocabulario de los vocablos de Jacques de Lianó (Alcalá de Henares, 1565)* (1999).
- 39 José Solana Dueso, *El camino del ágora. Filosofía política de Protágoras de Abdera* (2000).
- 40 Daniel Eisenberg y M.^a Carmen Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos* (2000).
- 41 Enrique Serrano Asenjo, *Vidas oblicuas. Aspectos históricos de la nueva biografía en España (1928-1936)* (2002).
- 42 Daniel Mesa Gancedo, *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana* (2002).
- 43 María Soledad Catalán Marín, *La escenografía de los dramas románticos españoles (1834-1850)* (2003).
- 44 Diego Navarro Bonilla, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)* (2004).
- 45 Ángel Longás Miguel, *El lenguaje de la diversidad* (2004).
- 46 Niall Binns, *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana* (2004).
- 47 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Historia literaria / Historia de la literatura* (2004).
- 48 Luisa Paz Rodríguez Suárez, *Sentido y ser en Heidegger. Una aproximación al problema del lenguaje* (2004).
- 49 Evanghélou Moutsopoulos, *Filosofía de la cultura griega* (2004).
- 50 Isabel Santaolalla, *Los «Otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo* (2005).
- 51 René Andioc, *Del siglo XVIII al XIX. Estudios histórico-literarios* (2005).
- 52 María Isabel Sepúlveda Sauras, *Tradición y modernidad: Arte en Zaragoza en la década de los años cincuenta* (2005).
- 53 Rosa Tabernerero Sala, *Nuevas y viejas formas de contar. El discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI* (2005).

- 54 Manuel Sánchez Oms, *L'Écrivain écrit: la obra plástica* (2006).
- 55 Agustín Faro Forteza, *Películas de libros* (2006).
- 56 Rosa Tabernero Sala, José D. Dueñas Lorente y José Luis Jiménez Cerezo (coords.), *Contar en Aragón. Palabra e imagen en el discurso literario infantil y juvenil* (2006).
- 57 Chantal Cornut-Gentille, *El cine británico de la era Thatcher. ¿Cine nacional o «nacionalista»?* (2006).
- 58 Fernando Alvira Banzo, *Martín Coronas, pintor* (2006).
- 59 Iván Almeida y Cristina Parodi (eds.), *El fragmento infinito. Estudios sobre «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de J. L. Borges* (2007).
- 60 Pedro Benítez Martín, *La formación de un francotirador solitario. Lecturas filosóficas de Louis Althusser (1945-1965)* (2007).
- 61 Juan Manuel Cacho Bleuca (coord.), *De la literatura caballeresca al Quijote* (2007).
- 62 José Julio Martín Romero, *Entre el Renacimiento y el Barroco: Pedro de la Sierra y su obra* (2007).
- 63 M.^a del Rosario Álvarez Rubio, *Las historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX* (2007).
- 64 César Moreno, Rafael Lorenzo y Alicia M.^a de Mingo (eds.), *Filosofía y realidad virtual* (2007).
- 65 Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (coords.), *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética* (2008).
- 66 Juan Antonio Tello, *La mirada de Quirón. Literatura, mito y pensamiento en la novela de Félix de Azúa* (2008).
- 67 Manuela Agudo Catalán, *El Romanticismo en Aragón (1838-1854). Literatura, prensa y sociedad* (2008).
- 68 Gonzalo Navajas, *La utopía en las narrativas contemporáneas (Novela/Cine/Arquitectura)* (2008).
- 69 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales* (2008).
- 70 Mónica Vázquez Astorga, *La pintura española en los museos y colecciones de Génova y Liguria (Italia)* (2008).
- 71 Jesús Rubio Jiménez, *La fama póstuma de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer* (2009).
- 72 Aurora González Roldán, *La poética del llanto en sor Juana Inés de la Cruz* (2009).
- 73 Luciano Curreri, *Mariposas de Madrid. Los narradores italianos y la guerra civil española* (2009).
- 74 Francisco Domínguez González, *Huysmans: identidad y género* (2009).
- 75 María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: Soledad primera, ilustrada y defendida* (2009).
- 76 Miguel de Cervantes, *Tragedia de Numancia*, estudio y edición crítica de Alfredo Baras Escolá (2009).
- 77 Maryse Badiou, *Sombras y marionetas. Tradiciones, mitos y creencias: del pensamiento arcaico al Robot sapiens* (2009).
- 78 Belén Quintana Tello, *Las voces del espejo. Texto e imagen en la obra lírica de Luis Antonio de Villena* (2010).

- 79 Natalia Álvarez Méndez, *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* (2010).
- 80 Ángel Longás Miguel, *El grado de doctor. Entre la ciencia y la virtud* (2010).
- 81 Fermín de los Reyes Gómez, *Las historias literarias españolas. Repertorio bibliográfico (1754-1936)* (2010).
- 82 M.ª Belén Bueno Petisme, *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas* (2010).
- 83 Joaquín Fortanet Fernández, *Foucault y Rorty: Presente, resistencia y deserción* (2010).
- 84 M.ª Carmen Marín Pina (coord.), *Cervantes en el espejo del tiempo* (2010).
- 85 Guy H. Wood, *La caza de Carlos Saura: un estudio* (2010).
- 86 Manuela Faccon, *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués* (2010).
- 87 Carmen Romeo Pemán, Paula Ortiz Álvarez y Gloria Álvarez Roche, *María Zambrano y sor Juana Inés de la Cruz. La pasión por el conocimiento* (2010).
- 88 Susana Sarfson Gleizer, *Educación musical en Aragón (1900-1950). Legislación, publicaciones y escuela* (2010).
- 89 Julián Olivares (ed.), *Eros divino. Estudios sobre la poesía religiosa iberoamericana del siglo XVII* (2011).
- 90 Manuel José Pedraza Gracia, *El conocimiento organizado de un hombre de Trento. La biblioteca de Pedro del Frago, obispo de Huesca, en 1584* (2011).
- 91 Magda Polo Pujadas, *Filosofía de la música del futuro. Encuentros y desencuentros entre Nietzsche, Wagner y Hanslick* (2011).
- 92 Begoña López Bueno (ed.), *El Poeta Soledad. Góngora 1609-1615* (2011).
- 93 Geneviève Champeau, Jean-François Carcelén, Georges Tyras y Fernando Valls (eds.), *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (2011).
- 94 Gaspar Garrote Bernal, *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego* (2012).
- 95 Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)* (2012).
- 96 José Luis López de Lizaga, *Lenguaje y sistemas sociales. La teoría sociológica de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann* (2012).
- 97 Ángeles Ezama, Marta Marina, Antonio Martín, Rosa Pellicer, Jesús Rubio y Enrique Serrano (coords.), *Aún aprendo. Estudios de Literatura Española* (2012).
- 98 Alejandro Martínez y Jacobo Henar (coords.), *La postmodernidad ante el espejo* (2012).
- 99 Esperanza Bermejo Larrea, *Regards sur le locus horribilis. Manifestations littéraires sur des espaces hostiles* (2012).
- 100 Nacho Duque García, *De la soledad a la utopía. Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna* (2012).
- 101 Antonio Astorgano Abajo (coord.), *Vicente Requeno (1743-1811), jesuita y restaurador del mundo grecolatino* (2012).
- 102 José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, M.ª Ángeles Naval, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón (eds.), *El relato de la Transición/La Transición como relato* (2013).

- 103 Ignacio Domingo Baguer, *Para qué han servido los libros* (2013).
- 104 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)* (2013).
- 105 David Pérez Chico (coord.), *Perspectivas en la filosofía del lenguaje* (2013).
- 106 Jesús Ezquerro Gómez, *Un claro laberinto. Lectura de Spinoza* (2014).
- 107 David Pérez Chico y Alicia García Ruiz (eds.), *Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal* (2014).
- 108 Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (coords.), «Hilaré tu memoria entre las gentes». *Estudios de literatura áurea* (2014).
- 109 Ernest Sosa, *Con pleno conocimiento* (2014).
- 110 Rosa Martínez González, *Maurice Blanchot: la exigencia política* (2014).
- 111 Scheherezade Pinilla Cañadas, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós* (2014).
- 112 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)* (2014).
- 113 María Isabel Yagüe Ferrer, *Jacinto Benavente. Bibliografía general* (2014).
- 114 Jesús Martínez Baro, *La libertad de Morfeo. Patriotismo y política en los sueños literarios españoles (1808-1814)* (2014).
- 115 Javier Aguirre, *Dialéctica y filosofía primera. Lectura de la Metafísica de Aristóteles* (2015).
- 116 María Coduras Bruna, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballescica* (2015).
- 117 Antonio Gaspar Galán y J. Fidel Corcuera Manso, *La gramática francesa de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565)* (2015).
- 118 Alicia Silvestre Miralles, *La traducción bíblica en san Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo* (2015).
- 119 Vanessa Puyadas Rupérez, *Cleopatra VII. La creación de una imagen. Representación pública y legitimación política en la Antigüedad* (2016).
- 120 Antonio Capizzi, *Introducción a Parménides* (2016).
- 121 Esther Bendahan Cohen, *Sefarad es también Europa. El otro en la obra de Albert Cohen* (2016).
- 122 María Leticia del Toro García, *Experimentación, intertextualidad e historia en la obra de Susan Howe* (2017).
- 123 Luis María Marina, *De la epopeya a la melancolía. Estudios de poesía portuguesa del siglo XX* (2017).
- 124 Miguel Espigado, *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio* (2017).
- 125 Manuel Hernández Pérez, *Manga, anime y videojuegos. Narrativa cross-media japonesa* (2017).
- 126 Arturo Borra, *Poesía como exilio. En los límites de la comunicación* (2017).
- 127 José Luis Calvo Carilla (ed.), *Expresionistas en España (1914-1939)* (2017).
- 128 Jean-Marie Lavaud y Éliane Lavaud-Fage, *Rapsodia valleinclaniana. Escritura narrativa y escritura teatral* (2017).
- 129 Juan Vicente Mayoral, *Thomas S. Kuhn. La búsqueda de la estructura* (2017).
- 130 María Fogler, *Lo otro persistente: lo femenino en la obra de María Zambrano* (2017).

- 131 Stanley Cavell, *¿Debemos querer decir lo que decimos? Un libro de ensayos* (2017).
- 132 Elena Cueto Asín, *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio* (2017).
- 133 Frédéric Lordon, *Los afectos de la política* (2017).
- 134 Ernest Sosa, *Una epistemología de virtudes. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. I)* (2018).
- 135 Ernest Sosa, *Conocimiento reflexivo. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. II)* (2018).
- 136 Antonio Capizzi, *Heráclito y su leyenda. Propuesta de una lectura diferente de los fragmentos* (2018).
- 137 David García Cames, *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura* (2018).
- 138 Gérard Brey, *Lucha de clases en las tablas. El teatro de la huelga en España entre 1870 y 1923* (2018).
- 139 Luis Arenas, Ramón del Castillo y Ángel M. Faerna (eds.), *John Dewey: una estética de este mundo* (2018).
- 140 Manuel Pérez Otero, *Vericuetos de la filosofía de Wittgenstein en torno al lenguaje y el seguimiento de reglas* (2018).
- 141 Juan Manuel Aragüés Estragués, *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista* (2018).
- 142 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.), *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018).
- 143 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje* (2018).
- 144 Jesús Rubio Jiménez, *La herencia de Antonio Machado (1939-1970)* (2019).
- 145 Adrián Alonso Enguita, *El tiempo digital. Comprendiendo los órdenes temporales* (2019).
- 146 Antonio Capizzi, *Platón en su tiempo. La infancia de la filosofía y sus pedagogos* (2019).
- 147 David Pérez Chico (coord.), *Wittgenstein y el escepticismo. Certeza, paradoja y locura* (2019).
- 148 Aurora Egido, *El diálogo de las lenguas y Miguel de Cervantes* (2019).
- 149 Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* (2019).
- 150 Carlos Clavería Laguarda, *Libros, bibliotecas y patrimonios. Una historia ejemplar* (2019).
- 151 Juan Manuel Aragüés Estragués, *De la vanguardia al cyborg. Una mirada a la filosofía actual* (2020).
- 152 José Antonio Vila Sánchez, *Javier Marías. El estilo sin sosiego* (2020).
- 153 Guillermo Tomás Faci, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón* (2020).
- 154 Horacio Muñoz-Fernández (coord.), *Filosofía y cine. Filosofía sobre cine y cine como filosofía* (2020).
- 155 Adrián Baquero Gotor, *La traición a Diógenes. Lecturas contemporáneas de la filosofía cínica* (2020).
- 156 J. L. Rodríguez García, *Postutopía* (2020).

- 157 Jordi Canal, *Vida y violencia. Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México* (2020).
- 158 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz (eds.), *Renglones de otro mundo. Nigromancia, espiritismo y manejos de ultratumba en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (2020).
- 159 Santiago Díaz Lage, *Escritores y lectores de un día todos. Literaturas periódicas en la España del siglo XIX* (2021).
- 160 Javier Feijoo Morote, *La estética de Ramiro Pinilla. Idilio, imaginación y compromiso* (2021).
- 161 Juan Postigo Vidal, *Lugares de sabios. Bibliotecas privadas y ambientes de lectura en el Barroco. Zaragoza (1600-1676)* (2021).
- 162 Ronaldo González Valdés, *George Steiner: Entrar en sentido. Cincuenta glosas y un epílogo* (2021).
- 163 Manuel Sacristán Luzón, *Sobre Jean-Paul Sartre*, edición de Salvador López Arnal y José Sarrión Andaluz (2021).
- 164 Xaverio Ballester, *Orígenes de la lengua valenciana. La hipótesis repoblacionista* (2021).
- 165 Jesús Ezquerro Gómez, *Pólis y caos. Reflexiones sobre el principio de la política* (2021).
- 166 Stanley Cavell, *Esta nueva y aún inaccesible América. Conferencias tras Emerson después de Wittgenstein* (2021).
- 167 José Ángel Bergua Amores, *Nada. Eones, conciencias e ignorancias* (2021).
- 168 Nuria Aranda García, *Los Siete sabios de Roma en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)* (2021).
- 169 Manuel José Pedraza Gracia, *Una imprenta hispana del siglo XVII. El Libro de cuentas de Pedro Blusón y Juan Francisco Larumbe (Huesca, 1625-1671)* (2021).
- 170 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (coords.), *El retrato literario en el mundo hispánico, II (siglos XIX-XXI)* (2021).
- 171 Fulvio Conti, *Dante y la identidad nacional italiana* (2021).
- 172 Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz* (2022).
- 173 John Dewey, *Lógica. La teoría de la investigación (1938)*, edición de Ángel Manuel Faerna (2022).
- 174 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje: pragmática* (2022).
- 175 Héctor Caño Díaz, *Cómics en pantalla. Adaptaciones al cine y televisión (1895-1989)* (2022).
- 176 Ramón Pérez de Ayala, *Auto de fe con Galdós. Ensayos galdosianos, con el epistolario entre los autores* (2022).
- 177 José Antonio Mérida Donoso, *Borau, un escritor de cine y un cineasta escritor. Hacia el guion de su literatura* (2022).
- 178 Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.), *Palabra y acción. El profetismo en la literatura moderna y contemporánea* (2022).
- 179 Manuel Ruiz Zamora, *Sueños de la razón. Ideología y literatura* (2022).
- 180 Raffaele Milani, *Albas de un nuevo sentir. La condición neocontemplativa* (2022).

- 181 Carmen Peña Ardid y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *La Transición española. Memorias públicas / memorias privadas (1975-2021). Historia, literatura, cine, teatro y televisión* (2022).
- 182 Ernest Sosa, *Juicio y agencia* (2022).
- 183 Luis Fernández Cifuentes, *1955. Inventario y examen de disidencias* (2023).
- 184 J. L. Rodríguez García, *La mirada de Saturno. Pensar la revolución (1789-1850)* (2023).
- 185 Sara Martín Alegre, *De Hitler a Voldemort. Retrato del villano* (2023).
- 186 Carlos Marzán y Marcos Hernández, *Constelaciones en torno a la Teoría crítica* (2023).
- 187 Leonardo Romero Tobar, *Leyendo a Galdós* (2023).
- 188 David Pérez Chico, *Cuestiones de la filosofía del lenguaje ordinario* (2023).
- 189 Sergio Pons Garcés, *La función utópica. Introducción al materialismo blochiano* (2023).
- 190 Évelynne Ricci y Melissa Lecointre (coords.), *La cultura de los vencedores. Nuevas redes culturales en la España de la inmediata posguerra (1939-1945)* (2023).
- 191 Mercedes Comellas (coord.), *Literatura para construir la nación. Estudios sobre historiografía literaria en España (1779-1850)* (2023).
- 192 Ariane Aviñó McChesney, *Rehabitar. Fundamentos para la vida no capital-ista* (2023).
- 193 Jesús Rubio Jiménez, *Julio Cortázar y Daniel Devoto. Historia de una amistad* (2023).
- 194 Franck Fischbach, *La producción de los hombres. Marx con Spinoza* (2023).
- 195 Daniel Quesada, *Saber, opinión y ciencia. Una introducción a la teoría del conocimiento clásica y contemporánea* (2024).
- 196 Fermín Ezpeleta Aguilar, *La novela española de costrumbres universitarias* (2024).
- 197 Juan Manuel Aragüés Estragués, *La escritura de los dioses. Política para una (im)posible gramática de lo real* (2024).

ENTRE LOS ESPECIALISTAS QUE A LO LARGO DEL SIGLO XX más abiertamente han criticado el modo aristotélico de entender la historia de la filosofía, se encuentra Antonio Capizzi (1926-2003). En *La República cósmica*, su obra cumbre, Capizzi somete a una profunda y audaz revisión la visión tradicional de los orígenes de la filosofía, que retrotrae a la Atenas de Pericles, y reinterpreta en clave política las doctrinas contenidas en los fragmentos de los mal llamados filósofos presocráticos.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



ANTONIO CAPIZZI (Génova, 1926-Roma, 2003) fue un especialista en la historia de la filosofía griega. Docente de la Universidad de la Sapienza de Roma, destacó por insistir en la importancia del contexto histórico y social en el que vivieron los protagonistas del pensamiento de la Grecia clásica. Su interés por las circunstancias que rodearon a estos primeros filósofos griegos conforma una novedosa interpretación de los orígenes de la filosofía. Tiene relevantes publicaciones ya traducidas, como por ejemplo *Introducción a Parménides o Heráclito y su leyenda: propuesta de una lectura diferente de los fragmentos*. Entre las no traducidas, destaca *La porta di Parmenide*.